

SANGRE en los LLANOS ORIENTALES

Guerrilleros de doce años minaron un aeródromo DOCE DIAS PERDIDOS EN EL MONTE

Al mediodía el silencio de la sabana fue roto por el rápido galopar de un caballo. El jinete era un muchacho de baja estatura, pelo al rape y ojos muy grandes. Se llamaba Manuel Eugenio García; pero las guerrillas lo conocían con el nombre de "Chupaflores".

Hacia doce días que cabalgaba sin cesar, llevando un mensaje de Guadalupe Salcedo, el comandante en jefe de los guerrilleros, a Jorge Betancourt.

"Chupaflores" llegó al campamento y entró en la choza de paja del jefe. Hablaron unos minutos. Salíó, se acercó a la lumbre, en torno a la cual se reunían los hombres, y pidió un cigarrillo. Se cambiaron pocas palabras durante muy largo rato. "Chupaflores" tardó mucho tiempo en decidirse a relatar su aventura.

—Veníamos dos. Guadalupe Salcedo nos mandó juntos a Graciliano y a mí; pero en la Boca de Dunacita los soldados nos cerraron el paso. Mataron el caballo de Graciliano y lo hirieron a él. Lo dejó allí después de quitarle el revólver, la cédula y el mensaje, y corrió al galope mientras las balas silbaban sobre mi cabeza. Al otro día volví a encontrarme con otra patrulla de soldados, y para que no me vieran tuve que esparcir el caballo y tirarme al río con el mensaje envuelto en un cuero seco. Nadé cerca de una hora, y luego me interné en el monte; pero ya no sabía por dónde andaba, y durante doce días anduve perdido. Con el agua a la cintura he tenido que atravesar 26 caños poblados de caimanes y tembladotes. Se me acabaron las balas del revólver y ya no hubo modo de matar patos o venados. He estado tres días sin comer, hasta que, al fin, he encontrado un alimento en el que no pensaba: el cuero donde llevaba el mensaje. Les aseguro que un cuero asado en aquellas condiciones es delicioso. Por poco me muero de hambre; pero seguí adelante, y me encontré con el campamento de "Fallahe", donde me dieron este caballo.

"Chupaflores" no tenía más que trece años. Antes de entrar en la guerrilla él trabajaba en un hato en San Casimiro, sobre el río Casanare. Ahora ya no tiene nada. Tres avionetas bombardearon el rancho y mataron una vaca y seis caballos. Su padre fue detenido, porque era liberal de esos que lo manifiestan a tiempo o a destiempo. Cuando Eugenio García se quedó solo, prefirió irse con Guadalupe Salcedo. En la guerrilla había muchos hombres y pocas armas y municiones. Por eso, como "Chupaflores" era tan delgado y bajo, prefirieron utilizarlo como estafeta.

Yo creo que para ese puesto hace falta mucho más valor que para cualquier otro. Un niño de trece años, quince días solo en el llano llevando mensajes y jugando la vida con los soldados, el hambre, los caimanes, los tembladotes y otros peligros.

El caso de "Chupaflores" no es el único. Muchos otros niños actuaron en las guerrillas. Graciliano, al que hirieron gravemente en la Boca de Dunacita; el "Pinduco" y el "Tiburón", Rafael Alfonso, que robó el viejo "Colt" de su padre y se escapó con los que huían al monte.

A estos niños de doce, diez y hasta ocho años de edad les encargaban las misiones más peligrosas. Servir de estafetas, espiar los movimientos de las tropas, robar armas y medicamentos en los pueblos. Fueron estos niños los que minaron los aeródromos, logrando hacer volar a seis aviones militares en el momento en que aterrizaraban o despegaban.

Aquellas minas eran totalmente rudimentarias, y se hacían con

sacos de cuero de vaca rellenos de pólvora.

Un guerrillero había leído en una revista norteamericana un artículo sobre los ensayos hechos en Londres de detectores humanos, y eso le dio la idea para inventar una nueva arma. Se buscó una linterna y una carga de baterías y la llenó de dinamita. El detonador era el botón que servía para encender la linterna. Varias veces probaron el explosivo con éxito; pero cuando se lo dieron a uno de los niños, a José Manuel Ojeda, para que lo metiera dentro de un camión del Ejército lleno de soldados, algo debió pasar. Antes de que Ojeda llegara a la carretera donde el camión estaba detenido la dinamita estalló y el "granadero" saltó hecho pedazos.

No sólo eran hombres jóvenes los que había en las guerrillas. Había también niños y mujeres. Ahí, en el campamento de Betancourt, encontré a Ana María Hurtado, hablando con "Chupaflores" y los demás hombres. Tiene veintitrés años, y hace doce meses que está en las guerrillas.

Ella vivía con sus padres y dos hermanos más pequeños en Cravo Sur. Un día llegaron al rancho veinte hombres, armados de fusiles, que se decían revolucionarios liberales. Ana María conoció así a Aureliano Botero.

Cuando los guerrilleros abandonaron el lugar, Ana María se fue con ellos. Aureliano, el teniente "Travesía", le enseñó a manejar el revólver, y en Cocuiza pudo disparar por primera vez contra los "pizcos".

A Ana María le pusieron de nombre "Metralla", quien sabe por qué. Ella es la que cocina en el campamento. Cuando caiga la noche podrá verla avivando el fuego donde se asa un costillar. Es una muchacha de ojos vivos, pequeños, de color cetrino. Lleva un traje azul de telas raídas, y sus pies, desnudos, se han hinchado por alguna herida infectada.

Tampoco es la única. Hay centenares de mujeres en las guerrillas, que han huido o han sido obligadas a abandonar sus casas para trasladarse al monte. Allí trabajan, cocinan, lavan o intentan ser enfermeras. Allí dan a luz, allí mueren, más de una vez de desnutrición.

La trágica guerra no sólo ha causado miles de muertos; ha destruido los campos y las casas, ha terminado con el ganado. La guerra no sólo se ha llevado los jóvenes al monte, sino que ha arrastrado tras de sí a las mujeres, a los niños, a los ancianos, sometidos en el llano al indiscutido dominio de aquellos hombres salvajes.

MUERTE EN EL CANEY

A "Chelito" Velázquez lo mataron en un caney, allá cerca de El Corozo. Dio mucha guerra, pero no tuvo una gran suerte. Los policías y los soldados lo persiguieron sin cesar y finalmente hubo de refugiarse en Venezuela.

En Caracas pudo verse durante algunos meses paseando tranquilamente por las calles con el aire de un alto funcionario o de un hombre de negocios; tampoco era extraño encontrarlo por las noches en los cabarets. El famoso jefe de los guerrilleros tenía mucho éxito entre las mujeres que lo frecuentaron. EPro a pesar de su cómoda existencia el llano le seguía tirando con sus arriesgadas aventuras, los hombres que lo admiraban y lo reconocían como caudillo, la sed de galopar incansablemente y de pasar los días con el revólver en la mano.

Eliseo Velázquez volvió a Colombia, entrando por La Ceiba, una aldea que queda al frente de Puerto Infante. Las tropas del Gobierno estaban acampadas en Matorral y "Chelito", que viajaba con dos de sus hombres, resolvió llegar hasta El Corozo. Allí les sorprendió la noche y

decidieron dormir en un caney, pero los soldados que estaban sobre aviso cayeron sobre él al amanecer.

—Entréguense. Están rodeados —gritó el teniente, despertándolos.

—Vengan a buscarnos, si son hombres—fué la respuesta de "Chelito" Velázquez, quien sin aguardar un minuto comenzó a disparar con sus dos revólveres.

Los tres guerrilleros cayeron en pocos minutos acerbillados a balazos. Unas horas después los enterraron unos campesinos. "Chelito" encontró la muerte vestido con una chompa color caqui y un pantalón claro. Los soldados se habían llevado sus armas, documentos y lo que podría haber tenido en los bolsillos. El cadáver tenía varias heridas en la espalda y bayonetazos en las piernas. La habían arrastrado algunos metros más allá de donde murió y en la cara, sobre el ojo derecho, le habían dado el tiro de gracia.

Tres hombres sucedieron a "Chelito" Velázquez en la sangrienta fama de jefes de guerrillas: Guadalupe Salcedo, "El terror del llano"; Eduardo Franco, y Rafael Sandoval Medina, conocido como "el teniente Fallache".

El mundo oyó hablar por primera vez de Eduardo Franco cuando el doctor Alfonso López, dirigente liberal y ex presidente de la República, viajó en avión a los Llanos Orientales para entrevistarse con él en un intento de pacificación.

A su regreso a Bogotá hizo algunas breves declaraciones de aquella extraña entrevista y dijo: "Eduardo Franco parecía un personaje romántico del siglo XIX. Cubierto con un sombrero de anchas alas, patillas largas, un pochado bigote y ropas de montar, recordaba a personajes que ya creíamos extinguidos en la historia. Eduardo Franco se manifestó como un liberal de extrema izquierda y parlamentó de igual a igual conmigo, que representaba en aquellos momentos a los partidos liberal y conservador y al presidente de la República, Uribe Arbeláez".

A Eduardo Franco se le podía haber visto en los más apartados lugares de la sabana. Él era el "jefe intelectual de la revolución" y viajaba continuamente por el llano, acompañado solamente por dos hombres, redactando manifiestos, lanzando proclamas y organizando a la población civil. Sus

UN PUNETAZO VISTO A LA TRESMILESIMA DE SEGUNDO



Para mostrar con tanta precisión la potencia de un puñetazo, un fotógrafo sueco ha tenido que pasar ocho días en una sala de boxeo antes de encontrar el momento favorable. Ha tomado esta foto con el flash electrónico en una tresmilesima de segundo, en el instante preciso en que un boxeador recibe un crochét de derecha. La deformación del rostro permite imaginar la convulsión nerviosa que experimenta el organismo.

PUEBLO

11 de
SEPTIEMBRE

MADRID, 5 DE DICIEMBRE DE 1953

órdenes no se discutían. En los pueblos dominados por las guerrillas nombraba comisarios, jueces y hasta maestros y dictaba reglamentos.

En su veloz caballo cruzaba la llanura vestido con una ruana azul marino, los pantalones caqui sucios recogidos sobre los muslos, los pies llenos de barro y una boina desteñida cubriéndole su pelo reseco curtido por el sol y el viento. Era hombre bajo, de anchura frente, pelo rubio y bigotes amarillentos. Su pecho y sus brazos eran musculosos. Antes de convertirse en el "jefe intelectual de las guerrillas" había sido un gran deportista y cuando estudiaba bachillerato fué uno de los mejores futbolistas de su promoción.

En Bogotá, años más tarde, estuvo de instructor de Educación Física, pero la política arrancó a

este hombre de su cómoda existencia; era hijo de una rica familia de Sogamoso, y lo llevó a la lucha armada contra el Gobierno conservador.

Ahora el coronel Franco, del Estado Mayor guerrillero, hace deportes en el llano.

Siempre se le ve junto a Rafael Sandoval Medina, el teniente "Fallahe", un tipo desgarrado como un cocotero, flaco y amarillento, probablemente por alguna enfermedad al hígado. El también pertenece al Estado Mayor revolucionario y, como Franco, ha sido elegido para ese cargo por una "convención democrática" de los guerrilleros. Antes estudiaba Medicina en Bogotá, pero aquello le resultaba aburrido para sus veintiséis años ansiosos de aventuras.

Juntos empezaron la lucha en El Yopal, con 150 hombres armados de escopetas. El primer golpe lo dieron en Sevilla con los hermanos Bautista, aquellos que más tarde mandó asesinar Guadalupe Salcedo. Fué eso el 16 de marzo de 1950.

Eduardo Franco y Rafael Sandoval se han tenido que jugar la vida más de una vez al cruzar la sabana de uno a otro de los puestos de guerrillas en su tarea de propaganda.

Un día fueron rodeados por siete soldados, que surgieron inesperadamente en la llanura. Tuvieron que correr desesperadamente hasta la orilla del río y lanzarse al agua. Los perseguidores venían muy cerca. El teniente "Fallahe" trató de nadar para alcanzar el otro margen.

—No seas loco. Oculémonos aquí, debajo de este peñasco—le gritó Franco.

Así lo hicieron, conteniendo la respiración y evitando el moverse para que no los denunciara las aguas del río.

Unos segundos después llegaron los siete soldados, deteniendo sus caballos sobre el peñasco.

—No veo por aquí a los bandoleros. ¿Dónde se habrán escondido?—dijo uno de ellos.

—Allí están los caballos, al otro lado del río. Ellos se deben haber escondido en el bosque.

La patrulla se lanzó al agua en la supuesta persecución. Estuvieron buscándolos durante tres horas sin resultado, mientras desde su incómodo refugio, casi ocultos por el peñasco, las aguas y las malezas, Franco y Sandoval los veían dar vueltas.

Debían ser unos novatos, si no hubieran comprendido que allí no había rastros de los guerrilleros. Nunca debieron imaginarse que a quienes perseguían eran a dos de los principales jefes, porque si no tampoco hubieran cesado en la búsqueda. Pero después de tres horas se cansaron y emprendieron el regreso al pueblo.

El "coronel" Franco y el "teniente" "Fallahe" se libraron así de una muerte segura.

(Es una exclusiva de PIEL. Prohibida la reproducción.)

Capítulo VI: Guadalupe Salcedo, el terror del llano. La emboscada del Turrial.

COMPRA DE ALHAJAS
ORO-PLATA-PAPELETAS MONTE
ALEGRE
ESPOZ y MINA 3
ENTRESUELO

ANTES DE COMPRAR

consulte nuestra sección de CREDITOS Y VENTAS A PLAZOS en la página 5

Buscamos 100 Señoras o Señoritas

que quieran hacerse con un abrigo o prenda de piel de temporada, a precio de

EXCEPCIONAL LIQUIDACION

VAMOS A PERDER—o dejar de ganar—muchos MILES de PESETAS en los 100 primeros abrigos que vendamos; pero no nos importa; es la forma más radical para dar a conocer nuestro

Nuevo Salón de Ventas PRECIADOS, 9 1ª planta



Además, no cobramos al contado

¡Venga de prisa a por un abrigo; hay ya 99 mujeres pensando también en venir!

Nueva sucursal de PELETERIA COLOM

PRECIADOS, 9, 1.ª planta (15 escalones)

LA UNIVERSAL

NUEVO CURSO PRACTICO DE FRANCES

CORRESPONDENCIA DEL SABADO

Lección 30.—Por razones técnicas se produjo una errata en dicha lección, en el capítulo del VOCABULARIO, ya que la última palabra de la columna "Francia" fue borrada. Hace falta, pues, rectificar de la manera siguiente: la bière (la biér), "la cerveza".

Señor don Francisco Pedreño Canovas, Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba); señor don Félix Pérez, Madrid; señor don Luis Madrid Calzada, Palencia; señor don José Piedra Tejero, Rute (Córdoba); y señor don Ramiro Mas Sala, Crevillente (Alicante).

Transmitimos sus pedidos de números atrasados de PUEBLO a la administración del periódico, que los complacerá con la mayor brevedad.

Señor don Manuel López, La Coruña.—Sabemos, en efecto, que muy a menudo la CORRESPONDENCIA DEL SABADO suele pasar inadvertida, lo que lamentamos, por cierto. Es imposible, dado el número de noticias y crónicas que tiene que publicar el periódico, mantener también para los sábados ese título tan grande que encabeza las lecciones propiamente dichas; pero en los mencionados días se inserta siempre la presente sección, concretamente desde el sábado que

EL RATON MICKEY Y EL PATO DONALD salvaron a WALT DISNEY

NUEVA YORK. (Crónica de nuestra corresponsal.) — Sucedió en el ferrocarril Santa Fe. Hace ahora exactamente veinticinco años. En uno de los vagones iba un joven moreno y delgado dibujando alocadamente en las hojas de un block. Dibujaba con fiebre como si en ello se le fuera la vida, y los papeles que iba tirando por el suelo mostraban esquemas de animales: perros, loros, gatos, ciervos. Ninguno de estos dibujos parecía satisfacerle, hasta que, de pronto, no se sabe por qué extraña inspiración, comenzó a dibujar ratones.

De los ratones pasó a dibujar un solo ratón y, en el momento preciso en que el ferrocarril Santa Fe se detenía en una pequeña estación llamada Toluca, Walter Disney lanzó un grito: —Ya lo tengo, ¿qué te parece el ratón Mortimer?

Tendió el dibujo a su mujer, y a ella también le gustó, pero quiso cambiarle el nombre; de Mortimer a Mickey.

Así nació Mickey Mouse y así nació Walter Disney a la fama.

LEYENDA QUE MUERE

Antes de proseguir este relato quiero hacer una aclaración. Walter Disney no es español, a pesar de que muchas veces se ha dado esto como seguro, y yo lo he leído en periódicos españoles. No es español y ni siquiera tiene sangre española.

¿De dónde ha surgido este rumor? No podría decirlo. Acaso —y esto es una suposición— se basa en que Walt Disney tiene cierta pinta de mejicano, es moreno, delgado, nariz aguilena y ojos meridionales de expresión sardónica.

Todas las biografías y estudios publicados sobre la vida y la obra de Walt Disney en ocasión de sus bodas de plata con el cine, dan pábulo a la leyenda—creada por su padre, Elias Disney—de que la familia nace de un noble borgoñés, el capitán De Disney, cuyos descendientes—por una razón u otra—aparecen en el siglo pasado en la ciudad canadiense de Ontario. Desde el Canadá bajan a Kansas City, y allí comenzó su peregrinar, por las tierras del Midwest, el padre de nuestro héroe, que tuvo, además, otros tres hijos y una hija.

CON PERIODICOS EN KANSAS CITY

Nació Walt Disney en Chicago, la ciudad de los mataderos, y allí vivió los primeros años de su vida mientras su padre (que había llegado a Chicago para ser carpintero en la gran exposición colombiana) alternaba su oficio con actividades religiosas. Era hombre piadoso y austero que, temiendo los pecaminosos atractivos de una gran ciudad, decidió partir de Chicago al campo y comprar una granja no muy lejos —para América—del lugar en que tiene hoy Truman la suya.

De la granja se le fugaron los dos chicos mayores rumbo a Chicago, a la búsqueda de la suerte. El mayor, Roy, había de ser luego el administrador de las empresas Disney.

Al fin se marchó de la granja el padre con el joven Walt. Compró un puesto de periódicos en Kansas City.

Walt Disney repartía los periódicos por la mañana y, a la vez, se ganaba unos dólares extra vendiendo golosinas en el ferrocarril de Santa Fe. Su ambición en aquel tiempo era ser un pintor o un comediante. Toda su juventud estuvo vacilando entre una cosa y otra y pudo completar sus dos talentos cuando, después de crear a Mickey, dobló su voz.

LA INCIERTA RUTA DE LA FORTUNA

Mickey nació al regreso de una

expedición a Nueva York. Walt Disney fue a Nueva York desde un pequeño estudio que había montado en Chicago (en el cual trabajaban su hermano Roy y veinte empleados) para vender las primeras películas cortas de dibujos animados. Su viaje fue un fracaso, y cuando volvía desesperado concibió el símbolo que había de darle la fama y la riqueza, el ratón Mickey.

La vida de Walt Disney ha sido una vida de lucha y no se sabe qué es más admirable: si su genio o su tenacidad.

Ha tenido la ruina cien veces a la puerta de su casa. Cien veces se ha rochecho.

Fue la primera película de Mickey una parodia del vuelo de Lindbergh, pero, cuando lleno de ilusiones Walt Disney la llevó a Nueva York, se encontró con que, entre tanto, Al Johnson cantaba en la primera película sonora.

Había muerto el cine mudo. De nuevo, arruinado, Disney consiguió un empréstito para comprar aparatos, y regresó a Chicago dispuesto a hacer hablar a Mickey. En 1929, la primera película de Mickey se da en Nueva York; tuvo un éxito grande.

DOS SIMBOLOS

El mundo había encontrado un símbolo en aquel pequeño ratoncito cuya figura, en opinión de su propio creador, resulta hoy demasiado dulce y tierna para el gusto actual.

Pero el espectro de la ruina siguió persiguiendo a los estudios de Disney, establecidos ya en Hollywood. El ratón Mickey les salvó dos veces. Una, con sus primeras películas cortas, y otra, en los duros años de la depresión, a través de los anuncios.

Si Mickey les salvó dos veces, el pato Donald fue el salvavidas al que se agarraron los estudios de Walt Disney en los años de la segunda guerra mundial. Donald ganó dinero a espaldas anunciando productos y poniéndose, incluso, al servicio del Gobierno.

Donald sirvió para estimular el patriotismo y el humor de las tropas americanas. Al revés que Mickey, Donald carece de ternura. Más a tono con nuestros tiempos, es gruñón, maleducado, obeso, pero no carece de buenas cualidades y es más atrevido, más echado para adelante que el pobre Mickey.

Si Mickey fue creación exclusiva de Walt Disney, el pato Donald nació de una combinación entre el genio de Disney y la voz de un individuo llamado Nash, que había aprendido a imitar a los animales entre los indios de Oklahoma. Nash llegó a Los Angeles en los años de la depresión. Perfeccionó el graznido de un pato a fuerza de observarlos en uno de los parques de la ciudad, en donde tomaba el sol en compañía de otros desempleados.

Walt Disney oyó un día sus imitaciones y le trajo a sus estudios como la "voz" de su recién nacido Pato Donald.

FANTASIA Y TERNURA

¿Cuál es el secreto del éxito de Disney?

Casi todos sus biógrafos y observadores se inclinan a creer que Disney trajo al cine un elemento de fantasía entremezclado con ternura. Hizo al mundo sentirse más niño y más bueno.

A la vez, su éxito es una consecuencia del amor a los animales —se le ha comparado a veces con San Francisco de Asís— de los que habla con la familiaridad con que uno habla de sus primos o de sus tios.

Walt Disney representa también el triunfo de la iniciativa privada que hizo grande a este país (hoy ya no podría hacerse lo que él realizó) y la victoria de la constancia frente al infortunio.

Después de vencer al cine sonoro, afrontó nuevamente la ruina al tener que reorganizar sus estudios para hacer cine en color. De las películas cortas animadas se atrevió a hacer películas largas, arriesgando en ello toda su fama y su fortuna.

"Blanca Nieves", su primera película de largo metraje, nació el mismo año en que se terminó la guerra española. Le costó a él y al Banco que le dio crédito un millón y medio de dólares. Ganó con ella siete millones y medio.



Arriba, Walt Disney con su esposa. Abajo, el genial artista en su mesa de trabajo

salidad de Walt Disney, su éxito fuera de América no nace del azar.

Cuando está haciendo una película, Walt Disney se pregunta: "¿Le gustará esto a los españoles?" "¿No será esto otro ofensivo para los brasileños?" "¿Qué pensarán los indios de esta escena?"

El mundo entero conoce sus películas. Incluso aparecen en los países del telón de acero, aunque oficialmente los rusos sólo han aceptado "Bambi" y la parodia de Hitler hecha en los tiempos de la propaganda. En uno de sus festivales los soviets dieron un premio a Walt Disney, quien lo conserva, entre otros cientos de condecoraciones, en su casa de Hollywood, donde vive con su mujer y dos hijas mozas y donde tiene un tren en miniatura con locomotora y vagones; el propio Walt Disney lo conduce y en él lleva a sus invitados a la piscina.

Volviendo al tema de la universalidad de Walt Disney, su éxito fuera de América no nace del azar.

María Victoria ARMESTO

¡Ni más ni menos!

NI MAS CALIDAD NI MENOS PRECIO SE CONCEBE EN ESTOS MAGNIFICOS ZAPATOS DE CABALLERO QUE

CAIZADOS LA IMPERIAL

OFRECE A

125, 135, 145, 148⁵⁰

FABRICADOS CON BOX-CALF PRIMERA Y SUELA RESISTENTE Y FLEXIBLE QUE IMPIDEN SE DEFORMEN CON EL USO

SU DURACION ES MAXIMA

PUERTA DEL SOL, 12 - GLORIETA DE BILBAO - PLAZA DE TIRSO DE MOLINA

MUEBLES CAMA

Practy

PORTALEZA, 3 y ESPARTEROS, 8, ENTLOS.

CAFE GIJON

PAGINA LITERARIA DE PUEBLO



SONETO

Vivido amor, vivido intensamente
fue nuestro amor de entonces; nos separa
un río largo; el verso se dispara,
queda un rencor flotando únicamente.

Queda un rencor flotando; en el ambiente
queda un amor latente, cara a cara,
rencor, amor, rencor, toda esa rara
manera de querer distintamente.

Queda un amor envuelto en celofanes,
que, cuidadosamente conservado,
puede volver a ser lo que antes era.

Milagro de los peces y los panes,
multiplicado, amor, multiplicado
por lo que tienes tú de primavera.

Agustín SANCHO

RUEDA DE TERTULIAS

LOS "TULIPANES DEL ETER" SE REUNEN EN UNA CAFETERIA MADRILENA. -Integran una "Conjunción internacional de almas puras"

ENTRE tanta tertulia igual o parecida, donde sólo resulta distinto la persona de quien se habla o crítica, resalta por su originalidad esta reunión cerrada, humorista e inteligente, cuyos integrantes se apelan a sí mismos "Tulipanes del eter". Como subtítulo de la juvenil reunión está el de "Conjunción internacional de almas puras". Todos los días, sus integrantes —con las naturales ausencias mandadas por las ocupaciones de cada cual— se reúnen detrás de la Gran Vía, en la cafetería Sonora.

Los "tulipanes" están presididos por don Luis Soler, abogado, viajante de comercio, hombre de múltiple actividad, que sabe alternarlas de modo que no falta a las reuniones de sus compañeros metafóricamente florales. Secretario de la tertulia es don Luis Lorenzo, agente de Publicidad. Todos ellos reciben la clasificación de "tulipanes" y tienen escogido un color. Así, por ejemplo, el presidente es "rojo diván"; el secretario, "moreno fotográfico", y los restantes "tulipanes"

disfrutan de otros colores, cuya clasificación no deja de ser curiosa y atractiva para un técnico de los colores.

Entre ellos están, por ejemplo, Mario Romero (tulipán azul), José García Fraile (blanco), Pedro Pablo Ayuso (castaño glaciado), Teófilo Martínez (rosa bengala), Francisco Casajua, caricaturista (queso manchego); Bení Deuz, actor de cine (amarillo galón), y Samuel Herrera (color flauta mate con ligeros reflejos).

Otros "tulipanes" importantes son Manolo Bermúdez (Bolíche), Tip y Top, Antonio Facio, Antonio Morales, el teniente señor Recar, Fernando Bolín, el dramaturgo Faustino González Aller y César García. En total, serán unos treinta y tantos "tulipanes". La obligación exclusiva del "tulipán" es asistir a los banquetes anuales, que son solemnes y muy bien entonados. El último, celebrado en diciembre del pasado año, fue una evocación de 1900. Se celebró en Lhardy, y todos los "tulipanes" asistieron cubiertos con bombín. De esta guisa, y muy serios, desfilaron por la calle. Por no asistir a estas cenas fueron expulsados de los "tulipanes" David Cubedo, Carlos Alcaraz y Antonio Calderón. En esto, los florales tertulianos resultan inflexibles. La próxima comida debe celebrarse en enero, pues todos esperan a que se encuentre en Madrid "nuestro preclaro y muy digno presidente", como siempre dicen al hablar de él en las reuniones. Y en efecto, don Luis Soler se encuentra actualmente en viaje de negocios y hasta el principio del año próximo no regresará a la sede de los "tulipanes".

Uno de los "tulipanes" declara por todos ellos: —Nosotros somos "almas puras": amamos los crepúsculos, las flores, los amaneceres y la belleza en toda su extensión. Hace dos años, y como suele hacerse temporalmente, hubo investidura de "tulipanes". En

esta ocasión, el "preclaro y muy digno presidente", se coloca un mantel sobre los hombros; el recipientario tiene la obligación, después de la cena opiparra, de ingurgitar una frasca de vino de tres cuartos de litros sin tomar respiración.

Entre los proyectos de los "tulipanes" está la organización de una excursión al Monasterio de Piedra, a la cual asistirán todos vestidos con túnicas y coronas de laurel, con una frasca de vino en la mano y dispuestos a recorrer jardines y cascadas recitando delirados poemas.

Como se ve, los "tulipanes" tienen muy buen sentido del humor y no lo pasan nada mal.

AGAMENON

DE LA VIDA SENCILLA DE UN SOMBRERERO

VII

NO he hablado nada de mi enseñanza en las escuelas. Estuve en tres y en todas ellas había muy buenos maestros. Un maestro, don Alfonso Mado, en la escuela de este gran maestro tuvo el honor de tener por compañero de clase a don José Yanguas Mesías; y quién pudiera creer que en aquellos momentos me codeaba con quien más tarde había de ser una gran figura en el Cuerpo diplomático español.

Tuve también otro maestro, un tal don José Broton; con un sistema pedagógico estupendo y admirable. Nos enseñaba hasta música. Llegó a organizar una banda infantil.

Tuve también otro maestro en las escuelas graduadas, que se llamó don Alfonso Puñate. Este era el director de las escuelas graduadas que había en la calle de las Eras. Esta escuela se componía de cinco clases. Recuerdo que estuve en la cuarta y en la quinta. Por cierto que en la cuarta había un profesor que se quedaba dormido sentado y de pie. Esto era muy gracioso y muy divertido a ratos, y digo a ratos, porque cuando se dormía, todo el tiempo que estaba dormido lo aprovechábamos los chicos para hacer infinitas de diabluras, algunas hasta de fírnos los tinteros y regocijarnos viéndolo dar ronquidos; pero cuando despertaba había que verlo, con el puntero en la mano, dando palmotazos. Vuelvo a decir que a ratos resultaba gracioso y a ratos era temible. Pareceme que lo estoy viendo. Era grueso, con cara redonda y abultada; con gafas de cristales muy gordos porque padecía de miopía. Fumaba muchísimo y tenía los dedos tostados, más bien quemados por consecuencias de quedarse dormido a cada instante; y al pasar el pitillo a ser colilla, apuraba ésta tanto, que cuando la tiraba, la tiraba casi siempre violentamente contra el suelo. De los chicos que estábamos en el colegio, algunos fumábamos, pero nunca hubo posibilidad de aprovecharle una colilla. Cuando más nos reíamos y también más le temíamos era cuando, después de un sueñecito sentado en su pupitre, decía sobresal-



Maximiano García Venero, autor del libro "Antonio Maura"

MAXIMIANO García Venero es un periodista y escritor con fuerte garra de historiador político. Cuando quien hace la Historia, con la manera viva y fehaciente del cronista conocedor de los hechos por visión propia o inmediatas referencias participa de esa gracia, rapidez, amenidad y fuerza improvisadora del periodista, la Historia deja de ser algo muerto, cuyos encantos están reservados al erudito o el estudioso vocacional para echar a andar por la calle amplia de las incorporaciones populares y atraer, con su vigor y realidad, la atención del pueblo.

Mientras los historiadores al uso cuentan con una minoría lectora, García Venero hace los suyos —que son vivos, exactos y real historia— para un ámbito amplio y general, al que los hechos llegan incontrovertibles y ciertos, vivificados por la buena pluma de un escritor de raza.

Las ediciones de la Prensa del Movimiento acaban de publicar el libro "Antonio Maura", de García Venero. No es una biografía del gran político español lo encerrado en estas páginas. Sino una visión cercana y conectada a la realidad histórica española de su tiempo, del llamado "gobierno largo", a través de la cual el estadista y el político quedan perfectamente logrados. En su completa dimensión, de la que no se olvidan los esenciales contornos humanos.

El mérito del "Antonio Maura" de García Venero recibió adecuada contrastación al otorgarsele uno de los premios literarios convocados por la Secretaría General del Movimiento. La crítica y el público han dictaminado ya sobre la obra del autor de la "Historia del parlamentarismo español". A nosotros nos parece e interesante pulsar su propia opinión en torno al motivo y tema de su libro. Maximiano García Venero ha contestado con amabilidad al periodista:

—Mi propósito —dice— ha sido el de escribir Historia. Tal intención es la que me impulsó a lanzar los numerosos libros anteriores a ésta. 1907-1909 es el período máximo de la vida de Maura. Sin embar-

EL ESCRITOR Y SU LIBRO

En el libro sobre "Antonio Maura", de García Venero, hay cosas que el propio duque de Maura desconocía

"HILANDO GORDO, ACASO, EN LO INTERNACIONAL, CLEMENCEAU SE PAREZCA ALGO A MAURA". LA GRAN EQUIVOCACION DEL POLITICO FUE "CONFIAR EN LA REACCION NACIONAL DE LAS LLAMADAS DERECHAS O CLASES CONSERVADORAS"

go, puede contemplarse con integridad dramática en cualquier momento de 1909 a diciembre de 1925, fecha de su muerte. Fecha que merece un libro por sí sola.

—¿Qué significa —en todo lo posterior y lo anterior del siglo— el "maurismo" en nuestra historia política? ¿Fue o no positiva su actuación?

—El maurismo es posterior, como usted sabe, a 1909. Maura representa la gigantesca voluntad de cohesión nacional, mayoritaria, de la política española. Juzgue usted, a la vista de nuestro tiempo, si su calvario fue o no fecundo.

—¿Se le puede aplicar a Maura el calificativo de "hombre de Estado"?

—Claro que es hombre de Estado. Es mucho más hombre de Estado que simple estadista.

—Su documentación para este libro, ¿revela zonas inéditas de la biografía de Maura o utiliza documentos de primera mano?

—Mi ilustre amigo el duque de Maura me ha dicho recientemente que en mi libro hay cosas que él desconocía.

—¿Qué paralelo con algún político extranjero de su tiempo podría señalarse a Maura?

—Apurando mucho, hilando gordo, acaso Clemenceau se parezca algo a Maura. Don Antonio era un sin par tipo ibérico...

—Visto desde nuestra altura histórica, el esfuerzo, la buena voluntad indudable de don Antonio Maura, ¿han trascendido en lo real y vital de la nación? ¿Cuál fue, a su juicio, la equivocación o el acierto fundamental del político?

—Parte del Ideario maurista se respira hoy en España. El mayor acierto fue adoptar una actitud soberana ante el extranjero; su grande equivocación, confiar en la reacción nacional de las llamadas derechas o clases conserva-

doras, que no supieron o no quisieron reaccionar en el instante preciso.

—¿...? —Prácticamente, también se equivocó al imaginar que el Poder moderador podía suplir la atonía y la cobardía de aquellas masas españolas.

—La intención política de su libro, ¿a qué distancia o proximidad se encuentra de lo que Maura significó en la política española?

—Aunque se están dando curiosas y múltiples interpretaciones a mi libro sobre Antonio Maura, lo cierto es que lo escribí sin ninguna clase de intención demostrativa, esto es, subjetiva. No es una obra antidinástica. Lo que ocurre es que en ella se ven con nitidez los precedentes del 14 de abril. El síndrome de la enfermedad que adolecía al Trono español se reveló el mes de octubre de 1909. Si yo lo hubiera encubierto en mi libro me habría comportado como lo hace con su padecimiento el enfermo temeroso de la muerte.

—¡...! —Por otra parte, y creo que lo he demostrado en mis obras históricas precedentes al abordar temas, y figuras de excepcional trascendencia, soy un escritor que se debe a la verdad y a la lealtad.

—¿Qué obras prepara actualmente?

—Se hallan en prensa dos obras más: "Melquiades Álvarez. Historia de un liberal", con prólogo de "Azorín", y "Cataluña. Síntesis de una región española", que es el número cinco entre los libros que he dedicado a los temas catalanes. Por sugerencia de mi gran amigo —maestro del periodismo político— Juan Aparicio, estoy tratando de componer la biografía de un insigne español, por cierto, colaborador de Maura y fidelísimo amigo suyo, don Juan de la Cierva. La que podríamos llamar "cuestión La Cierva" me preocupa desde hace algunos años, y de ello he dado muestra en numerosos trabajos.

Jurado de los premios nacionales de Literatura

El "Boletín Oficial del Estado", publicará en fecha próxima la orden del Ministerio de Información y Turismo por la que se nombra el Jurado calificador de los Premios Nacionales de Literatura. Francisco Franco, José Antonio Primo de Rivera y Miguel de Cervantes.

El Jurado calificador de los indicados premios estará constituido por los siguientes señores: presidente, don Florentino Pérez Embid, director general de Información; vocales: don Rafael Sánchez Mazas, don Jesús Suevos, don Agustín de Foxá, don José Cortés Grau y don Luis Ponce de León; secretario, don Guillermo Alonso del Real, secretario general de la Dirección General de Información.

LAS TERRIBLES ARMAS MODERNAS

V. MATILLA
Catedrático

G. PIEDROLA
Cte. Médico

J. AMARO
Cte. Médico

Primer libro español sobre DEFENSA INDIVIDUAL Y COLECTIVA contra las armas atómicas, biológicas y químicas

De gran valor práctico y utilitario no sólo para las autoridades estatales, provinciales y municipales, y para los profesionales (médicos, veterinarios, farmacéuticos, ingenieros, arquitectos, etc.), sino también para todos los ciudadanos

Un volumen de 484 páginas, con 137 figuras y 29 cuadros, 140 pesetas

PEDIDOS en las buenas librerías y al Apartado 3.019. Madrid

Padilla Crespo espera su visita en Desengaño 10.^a (Detrás de Sepu)
SUCURSAL EN CORDOBA: GONDOMAR, 9



El profesor Pedro Herranz, de la Facultad de Derecho de nuestra Universidad Central, que acaba de publicar una interesantísima obra con el título "Status bellé" ("Qué es la guerra"), con prólogo de don José María de Arelliza, que ha obtenido gran éxito.

COLECCION "EL GRIFON"

Núm. 1. — "GERARDO DE NERVAL, EL DESDICHADO", de Eduardo Aunós.—35 pesetas.

Núm. 2. — "EL DIABLO ENAMORADO", de Jacques Cazotte.—20 pesetas.

Núm. 3. — "AGATA", de Mario Rodríguez de Aragón.—30 pesetas.

Núm. 4. — "COBRE", de Carmen Conde.—20 pesetas.

Núm. 5. — "BIZANCIO", de Eduardo Aunós.—30 pesetas.

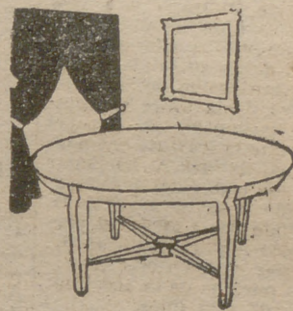
Número 6. — "LOS AHOGADOS", de Vicente Carredano.—20 pesetas.



LAS MESAS DE COMETIDO MULTIPLE



prestan igualmente a figurar en el centro del "living" que convertirse en la mesa del comedor. Su espacio, mediante un ingenioso sistema, es regulable. Cerrada, la mesa mide 90 centímetros de diámetro; altura de salón, 85 centímetros; altura de comedor, 75 centímetros.



La gran novedad de nuestra época—afirman los decoradores más famosos—es, sin duda, la serie de modelos de mesas transformables que nos impone la reducción de los espacios de los pisos modernos. Presentamos aquí dos modelos del sistema "Tables a transformations". El primero corresponde a un tipo de mesa cuadrada, detablero reversible. De éste, una parte sirve para la comida y el té, y la otra, para juegos de naipes. La primera es de madera clara, lisa, y la segunda, forrada de tapete verde. Las patas son plegables, para acondicionar el mueble a la exigencia del uso y del momento. Sus dimensiones: 75 centímetros de ancho y 80 de costado. Corresponde el otro modelo de mesa al tipo salón-comedor. Es redonda y sus formas, fácilmente apreciables en el diseño, se

MODAS

Los modistas y las "vedettes"



Han lanzado los modistas de París una serie de modelos de vestidos inspirados en gustos y preferencias de las principales artistas del teatro y del cinematógrafo. He aquí cinco diseños correspondientes a las "musas" Maria Mauban, Madeleine Solagne, Danielle Darrieux y, por último, dos vestidos a lo Martine Carol. Sus características se advierten con facilidad.

De mujer a mujer



Bondadosa señora: En primer lugar quiero felicitarla por el éxito que tiene entre las lectoras de PUEBLO, y en segundo lugar quiero exponerle lo siguiente:

Algunas veces he oído en conversaciones de personas mayores que eso que dicen el "destino" de la persona, no existe y que ocurren las cosas por casualidad. Sin embargo, he tenido también ocasión de oír a otras que cada uno, desde que nace está destinado en este mundo para una cosa y cada una de éstas que nos pasan es porque así tenía que suceder.

Pero yo pienso: ¿Si es cierto que existe el destino y una persona comete en su vida graves errores, como es, por ejemplo, el de suicidarse u otros por el estilo, tiene culpa esa persona de lo que ha hecho? Porque si era este su destino... Señora, crea que esto me tiene un tanto intrigada y le agradecería de corazón me sacase de dudas. Pero si usted cree conveniente no contestar a mi pregunta por insustancial, de igual forma le quedo agradecida.

Le agradecería me indicase además con qué puedo pegar una montura de gafas que tengo rota. Es de color amarillo claro, de esas corrientes. Le manda un cariñoso abrazo — ESMERALDA.

CONTESTACION

Capiciosa pregunta... Llamamos destino a la página en que va detallado todo lo que será nuestra vida en el enorme libro por Dios escrito, historia minuciosa del mundo a través de los siglos.

Dios sabe con antelación lo que ha de sucedernos, pero esto no significa que El, Suprema Bondad y Justicia, condene o salve a los hombres a capricho. El nos ha concedido el libre albedrío, la libertad de escoger el camino que queramos. Que antes de nacer esté en su conocimiento lo que haremos, no contradice el privilegio que nos ha otorgado de poder obrar a nuestro antojo. Sabe lo que sucederá, porque conoce el futuro y las reacciones que experimentaremos, las luchas que se entablarán entre nuestra conciencia y nuestro instinto. La casualidad también existe, pero es sólo el medio para que el hombre ponga en acción su sentido de la oportunidad. El Señor, porque no hay secreto para El, también antes de nacer un nuevo ser, sabe las casualidades que le saldrán al paso, brindándole la perdición o la salvación.

No cabe, pues, excusar las equivocaciones que comete si que se condena con la disculpa de que se cumplió en él su

destino. El destino se lo hizo él, al no ser capaz de superarse, haciendo triunfar sus cualidades por encima de sus defectos; porque es responsable de sus pasos, es culpable de sus errores.

Dios no lo creó en vano. Dios sabía lo que le sucedería, pero como historiador que por su cualidad de conocer el porvenir pudo escribir su historia anticipadamente. Además nunca, ni aun aquellas personas que pasan por la vida haciéndose solo mal y sin dejar una huella beneficiosa, puede decirse que vivieron en vano. Ellas formaron parte del mundo en que vivirían cientos de miles de seres, en los que tendría influencia buena o mala su paso por la tierra. Fueron parte de esa casualidad de que hablábamos, que sirvió para desenvolverse la existencia de los demás.

No sé si me habrá usted entendido. Es un poco difícil explicar esas cosas que se sienten, se comprenden; pero la pluma pobre no sabe describir. De todos modos, sepa que lleva mi contestación la mejor voluntad.

No creo le sea fácil pagar esa montura, y yo, en su lugar, no lo intentaría. Según creo, este material se pega calentándolo y aplicándole acetona.

CONTESTACION A SUSY

Estas impurezas desaparecerán de su cutis si diariamente, por la mañana, se lava la cara con un buen jabón neutro y agua muy caliente, a la que añadirá un poco de bicarbonato de sosa. Utilice un cepillo



especial para ello, que hallará en las buenas perfumerías y cepílese el cutis suavemente.

Tres veces por semana, por la noche antes de acostarse, después de haberse lavado el rostro y secado concienzudamente, aplíquese con un algodónito la siguiente fórmula: éter sulfúrico, 50 gramos; alcohol de 90 grados, 50 gramos; tintura de benjuí, un gramo, y alcanfor en solución, un gramo.

Por lo que respecta a ese otro defecto, es cierto. Las medias de cristal tan finas y transparentes han resultado un mal negocio para las que lo tienen, pues asoma a través de ellas y cualquiera lo percibe. Lo mejor en tales casos no es desesperarse y renunciar a llevar medias bonitas toda la vida, sino poner fin al defecto y nada más fácil. Escriba me indicándome sus señas y remitiéndome franqueo para contestarle por carta particular y le explicaré con todo detalle cómo conseguirá lo que desea.

CONTESTACION A MARIA LUISA OSES

No creo que rechace el regalo su novio, y me parece muy práctico y adecuado un necesaire de viaje con los útiles para el afeitado.

El caso de usted fué muy distinto y apruebo que no aceptara el dinero. Si en otra ocasión se repitiera que, no sabiendo su novio qué regalarle, tratara de ofrecerle dinero, en lugar de enfadarse al ver que la intención es inmejorable, dígame que el dinero no puede aceptarlo, pero que si quiere pueden ir los dos de tiendas y cuando vean algo que les agrade lo compren, y usted encantada con el regalo.

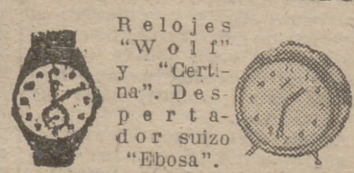
Cambiará de aspecto la cosa, no habrá enfado por parte alguna y el orgullo de usted saldrá bien parado.

CONTESTACION A DESCONSOLADA

Tenga paciencia, querida. Puede que esté el joven tratando de probarla simplemente. Sepa esperarle, pero sin demostraciones de público pesar que la hagan quedar en ridículo si él no vuelve. Salga poco, pasee con sus amigas, pero no con chicos, aunque si van ustedes en grupo y se colocan junto a sus amigas, no debe usted cometer la descortesía de dejarles súbitamente. Vaya al cine, pero no frecuente bailes ni reuniones por lo menos en tres meses, y si los amigos de su novio tratan de sonsacarle con respecto a cuáles son sus sentimientos actuales, diga simplemente que dos años no se olvidan así como así y más cuando se ha tenido mucha fe en el cariño del novio, más la certidumbre de que era sincero y formal.

Y así, sin decir rotundamente que está decepcionada ni que sigue aguardando, les dejará usted sin tema para criticarla y el encargo con que vayan a su antiguo novio no la perjudicará en absoluto.

A PLAZOS Y CONTADO



Relojes "Wolf" y "Certi-na". Despertador suizo "Ebosa". A provincias, catálogos gratis. COMERCIAL FAGIO. Alberto Aguilera, 50 - MADRID.

BELLEZA EN REPOSO



Una sugestiva damita del cine italiano nos demuestra cómo se puede ser bella, lectora y tranquila al mismo tiempo. Nosotros aceptamos de buen grado sus argumentos.